



LA OPINIÓN

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

Biblioteca Nacional
Matteucci

MINAS, ENERO 22 DE 1923 —

APARECE LOS LUNES

(PORTE PAGADO)

—AÑO 1—N.º 2

CUERPO DE REDACCION: Director: LUIS R. FERNÁNDEZ. Redactores: ESPERANZA FERRARI MELOGNO, MANUEL GARRIDO, ENRIQUE DE MEDINA, CARLOS PORRINI.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:—calle Verdún casi esquina Florencio Sánchez.

LA OPINION

Los niños en la calle

Hace poco tiempo un auto que cruzaba por una calle atropelló, debido a una casualidad, o quizás a una imprudencia por parte de la víctima, a una niña hija de un respetable vecino de la localidad.

Ese hecho que quizás fué obra de la fatalidad, pudo haber servido de escarmiento a tantos niños que toman las calles por sitio de solaz; demostrándoles lo que podría acontecerles; obrando sobre sus cerebros mejor que veinte o más consejos y castigos.

Pero, no señor, esas calles están cuajadas de muchachos que a sus anchas se divierten sin preocuparse lo más mínimo de lo que puede ocurrir.

Los hay de toda edad y condición, y ello nos ofrece un motivo para exponer nuestras ideas.

Claro es, que nosotros criticamos severamente ese hecho; pero nuestra opinión no nos impide reconocer que quizás la culpa es de nosotros, los mayores—que aún sabiendo como necesario el esparcimiento para la niñez, no hemos hecho nada o casi nada para crearles un campo de diversión donde tuvieran libre acceso grandes y chicos, ricos y pobres, sin verse expuestos a nada desagradable.

Cierto, que se ha hablado de un campo de deportes, o de una plaza de educación física, y cuya posible ubicación ya hemos criticado; pero ello quizás no fuera la solución mas justa, pues sabemos bien que allí irán los más crecidos, los jovencitos, y acapararán todo, dejando a los niños mirando.

Y además un solo campo no corrige del todo el mal.

La educación física es necesario, imprescindible para los que se crían, y también el aire y el sol que podrían tomar a discreción.

Sin perjuicio de que se instalen plazas de deportes a granel, creemos que sería de alta conveniencia por ahora, ir a la adquisición de terrenos baldíos en diversos sitios para llegar poco a poco a la realización de lo más perfecto, que sería lo ideal: plazas de juegos en muchos sitios, instaladas de acuerdo con las necesidades del ambiente.

Terrenos amplios, con sombra, aire y sol en abundancia, primero para llegar a lo que se sabe que es lo necesario, más tarde, cuando haya recursos.

Y nada de reglamentaciones ociosas, ni horarios. Entrada libre sin restricciones de clase, ni edades. Abierto de mañana, de tarde y de noche, para que el que no pueda ir a una hora vaya a otra.

He ahí un problema que resolver, y cuya solución sería altamente simpática.

Baños populares

Las estadísticas que de tiempo en tiempo se publican, así como el parecer de los médicos a quienes hemos oído, coinciden en colocar a nuestro pueblo en los que son fácilmente pasto de las epidemias, que nos visitan, casi fatalmente, año tras año.

Muchas explicaciones nos han dado las personas entendidas, sobre ello, y la mayoría han visto la causa en la falta de higiene que se nota aquí.

Las aguas malas, la mayor parte de las veces, de los arroyos cercanos, que se venden como potables; la ausencia de caños colectores, los corrales de abasto sobre la ciudad, y por último la falta de baños populares, todo eso contribuye a que

ocupemos un triste lugar de preferencia en lo que a sanidad se refiere.

Decimos falta de baños y en realidad no es cierto en absoluto.

Baños, no tenemos; pero existen bañaderos que casi puede con más propiedad llamárseles charcos.

Con una corriente de agua a 6 o 7 cuadras de la principal plaza, no nos explicamos como ya no se ha hecho lo que tan imprescindible es.

No pedimos que se hagan surgir de la tierra seca baños como los que se construyeron en Buenos Aires, por las autoridades municipales, verdadera obra de romanos, por otra parte.

Aquí hay grandes ventajas naturales para hacer con muy poco dinero algo, sino soberbio, por lo menos bueno.

No costaría mucho ciertamente construir piscinas de material que fueran llenadas por diques o compuertas puestas al curso del arroyo, y que se vaciarían igualmente, cuantas veces fuera necesario.

Y si no fuera que la policía vigila tenazmente, día a día nuestro arroyo, ya tendríamos la triste ocasión de ver ocurrir desgracias a granel, pues la muchachada busca el arroyo como algo que es más que necesario: higiene imprescindible que para ellos se convierte en solaz.

Y menos mal que aunque en un perímetro reducido se permite bañarse en el arroyo, que sino... pasaría como sabemos que ha pasado siempre y que aún pasa: gente que se cotea al Campanero y otros arroyos a bañarse, y que felizmente son personas mayores y prudentes.

Un aliciente

Un gesto de aplauso, eso significa para nosotros la acogida que nos ha dispensado el público, al aparecer nuestro periódico.

Tenemos la enorme satisfacción de comprobar que nuestro esfuerzo para hacer un periódico digno de leerse, no ha caído en el vacío, sino que por el contrario se nos ha dispensado un recibimiento que nos da nuevos bríos para seguir por el camino

emprendido.

Son muchas las cartas que hemos recibido felicitándonos por el esfuerzo, y muchas también las palabras de aliento que se nos dedica.

Nuestra edición del lunes pasado, ha sido materialmente agotada, habiendo quedado aún pedidos por llenar.

A los que nos pidieron el periódico cuando ya se habían agotado, prometemos tenerlos en cuenta para este número, cuyo tiraje será algo mayor que el anterior con el fin de que nadie quede con los deseos de leerlos.

A aquellos cuyas felicitaciones han llegado hasta nosotros, ya sea verbalmente, ya por escrito infundiéndonos ánimos para la lucha, les estamos muy gratos y prometemos no desilusionarlos; nuestro periódico, ya lo dijimos en el otro número, irá prosperando, si se nos dispensa en adelante la acogida que el primer día,—lentamente, sí, pero siempre adelante.

Las maniobras militares

Finalizaron ya las maniobras militares que se acostumbra a realizar anualmente, y que según datos que recibimos han sido inmejorables, tanto desde el punto de vista de la disciplina, como de la preparación técnica demostrada.

Correspondencias que hemos recibido de uno de los Veterinarios de la Remonta del Ejército, nos traducen la impresión que causa al que por primera vez, vé unas maniobras de esa magnitud, y que en realidad es una batalla o varias, simuladas, con sus asaltos, guerrillas, retiradas, bombardeos, etc.

Parece que estas maniobras han sido de las más completas realizadas, pues, actuó la infantería, artillería, caballería, y todas demostraron la excelente preparación técnica a que ha llegado nuestro ejército.

Los ejercicios de la infantería y los del cuerpo de aviación fueron los sobresalientes; pero sobre todo el de aviación que demostró estar a la altura de los mejores de Europa, realizando bombardeos aéreos que fue-

ron de una precisión matemática, y servicios de descubiertas transmitiendo los mensajes, precisando la ubicación de las tropas enemigas, lo mismo que en la última guerra europea se hacía.

El 11 de infantería, que está destacado en nuestra ciudad, tuvo una actuación brillante, oficialidad y tropa: regresando apenas terminadas las maniobras, a esta ciudad.

—*—

Impresiones de la calle

Los "aguateros"

Bendito sea a Ud. señor aguatero que es el árbitro de nuestra situación en el verano. Ud. que mediante el módico precio de dos o tres centésimos cada diez o quince litros nos trae a domicilio el agua, que debiera venir, y vendrá algún día, no lo dude Ud. por cañerías instaladas exprofeso.

¿Por qué sonrío, con esa sonrisa de incredulidad, cuando le digo que algún día vendrá ella hasta nuestra casa, conducida por el ingenio del hombre, que en este caso se puede representar por un sencillo caño de plomo?

Vendrá, sí, le aseguro que vendrá... ¿cuándo? no lo sé; pero mientras tanto, mientras nos vemos obligados a utilizar sus servicios, podría decirnos de dónde trae usted el agua?

Que por qué le pregunto eso? Muy sencilla es la respuesta.

Supóngase que Ud. va a comprar tomates a un puesto de verdura o a una quinta, y le dan una cosa que usted conoce demasiado bien, con el nombre de berengenas. ¿Qué haría usted? Discutir y tratar de demostrarle al audaz vendedor que no lo engaña así como así: ¿no es cierto?

Pues bien, señor aguatero, usted me dice que lo que me trae es agua, y agrega además, que es de la Fuente Municipal; y como es justo, esbozo una sonrisa de incredulidad ante tal afirmación, y no trato de demostrarle lo contrario, aunque tengo la sensación de que Ud. me está mintiendo.

¿Agua? Sí? De la fuente municipal? Ta güeno.

—*—

Pequeños comentarios

Lo que vendrá

Martín Gil, el eminente astrónomo argentino, quien por otra parte tiene el don de leer en los astros, preferentemente en el sol sus manchas, la causa de las desgracias climáticas que padecemos de tiempo en tiempo, ha hecho a un repórter argentino declaraciones sobre lo que acontecerá, infaliblemente, casi nos atrevemos a decir.

Como el sol ha entrado en su período mínimo, según dice Martín Gil, esta transición traerá perturbaciones en la tierra, que durarán, dice, hasta 1924.

Sufriremos, según dicho sabio, fríos y calores, lluvias continuadas, seguidas de grandes secas; es decir que la cosa se va a poner fea.

Lo bueno que la ley de las compensaciones existe, y de ello hay ejemplos.

Porque si el tiempo se comporta mal, en cambio tenemos para consolarnos, la enorme crisis, la seca ac-

tual y la langosta, ah! y además la viruela en puerta.

Lindo! no más!

El Carnaval próximo

Contrasta la falta de entusiasmo y actividad que se nota en Minas, respecto al próximo carnaval, con los que en Montevideo se derrochan un mes o dos, y a veces más, antes de dicha fiesta.

Parece que en Minas a la gente no le gusta divertirse, y si nó, es que quieren divertirse con el mínimo de trabajo.

¿Cómo quieren después los habitantes de este bello rincón que resulten lucidas esas fiestas, que requieren anticipadas y tesoreras actividades?

En un día no se prepara una comarsa, ni se ensaya un coro, y eso es lo que nos hace pensar que quizás no salga ninguna este año, y hasta cierto punto es preferible que si no se hace algo con tiempo no se haga nada; pues causa irritación el recordar el último de estos festejos, que por lo pobre le sugirió a un amigo nuestro, llegado de Montevideo, una parodia de la frase de aquel diplomático que al llegar a la Argentina, engañado por lo que había leído en Europa y oído contar preguntó: Vamos a ver, ¿en donde están los indios?

La frase de nuestro amigo fué de más fibra que aquella, pues nos dijo: Vamos a ver, ¿dónde están las tollerías? ¡El pobre había confundido a nuestros disfrazados en comarsa, con tribus de indios,—¿salvajitas?—quien sabe!

Por eso es menester hacer propaganda, nombrar comisiones de festejos y en fin, todo lo necesario para despertar los entusiasmos del pueblo, que apático como si fuera del trópico recién se anima en los últimos instantes.

Nosotros ofrecemos prestar todo nuestro apoyo, brindando espacio y acogimiento, a lo que sobre el particular se nos envíe, siempre que no sea muy extenso, para ayudar en esa forma a que las próximas carnestolendas tengan más brillo que las anteriores.

¡ Señores, hay que hacer algo, pues!

El riego de las calles

Con los días de calor y viento que venimos padeciendo, el polvo que se levanta, y que, como grandes nubes, se traslada de un lado al otro, hace insufribles las siestas bochornosas y las caídas de tarde.

Pasa un auto?, a disparar, pues, es tal el polvo que no se puede ni respirar.

Sabemos que la ciudad se riega, pero eso sí, creemos que una pequeña modificación traería más beneficios, por que se nos ocurre pensar que el riego de las calles adoquinadas, no es tan necesario como las que tienen macadam; y por ahí se debiera empezar.

Los alrededores tienen calles que son núcleos importantes de población. A tres cuadras de la plaza principal no se riega, y es de donde se levanta todo el polvo que sufrimos, pues queremos suponer que de los adoquines no se levante más polvo que el que se deposite allí, y en cambio en el macadam, el desgaste lo produce en cantidad; y regando, pues, las ca-

lles éstas, se evitaría que aquel tomara viaje en alas del viento para depositarse «en todo lo creado».

Sombreros para los caballos

La Dirección de Rodados de Montevideo ha pasado una comunicación al Concejo Municipal sobre incumplimiento de la disposición que obliga a los propietarios de caballos, a cubrir la cabeza de éstos, durante el Verano, con sombreros que se fabrican para tal fin.

Aplaudimos el gesto del Concejo al obligar a cumplir dichas ordenanzas, que demuestran además la humanidad de las Autoridades Comunales Montevideanas.

Nosotros no sabemos si aquí existe alguna disposición al respecto; pero en caso de que no existiera, proponemos que para empezar, se obligue a los padres a ponerles sombrero... ¿a los caballos? nó, a los niños.

—*—

Elogio de la noche

Noche: Mágica dama que al mutilar con tu negro atavío la majestad de la luz, traes a nuestro corazón el subyugante y supremo encanto de lo imprevisible; yo te adoro... Te adoro, porque he sentido hondamente la inefable caricia de tu silencio. Te adoro, porque me saturó de lirismo entre un baño de luna, cuando mi espíritu noctámbulo ambulaba en la alta noche, por la ciudad vencida en su prosaísmo.

Noche de ciudad: he cruzado por tus dominios—ante la angusta serenidad de tu mutismo—por las calles solitarias y largas: sin tranvías, sin esos gatos de luz, fugitivos, chillones y rechinantes, que son el detalle más antipático de la vida urbana.

Llevando el corazón en la mano, he penetrado en los paseos, con sus frondas llenas de recuerdos, y en los parques besados por la pálida Silene, donde un imperio de meditación me hacía súbdito de tus leyendas misteriosas.

Yo te adoro Noche: porque eres mi mejor amada, la mujer triste y taciturna que nunca ha de engañarme.

Ante la claridad fulgurante, «demasiado humana» del día, entre la vorágine de las ciudades, todo—aún lo más absurdo—nos parece lógico y natural. El sol tiene la rara virtud de prestar a todas las cosas una sencillez demasiado pedestre.

El día es un buen burgués cargado de oro, satisfecho de su grosura y su vulgaridad.

El tendero ama el día porque es su aliado, y siente una profunda simpatía por esa hora cursi y romántica del anochecido, cuando se desborda por las calles la clase media para invadir los establecimientos.

La muchacha grande que hasta ayer fué traviesa quinceañera, cándida tobillera de sueños inconcretos, hoy condenada a la resignación de esperar... sólo adora los crepúsculos, la hora indecisa y necesaria al mismo tiempo, para las confidencias.

En el crepúsculo pasa el corrillo de novias cerebrales policromando con sus vestidos claros, la luminosidad de las calles céntricas.

El crepúsculo como los veinte años, es siempre cursi y ultrarromántico; lleva pintadas las ojeras como esas pobres madres fracasadas, alucinantes

tes sirenas de la noche, que espían con un tropel de lujurias al mercader de amores fáciles.

El día pertenece al hortera calculador, y el crepúsculo a las novias sencillas que mientras leen a Murger, sienten un suave deseo de llorar, y sueñan con Wallace Reid... Pero la noche es de los artistas, porque la noche es silencio creador, es soledad magnánima, es fontana milagrosa donde los «raros» desean saciar su sed de sueños imposibles.

Noche: bajo tu dominio la ciudad no tiene contornos, ni ruido, ni virtud. La ciudad es ya una gran sombra larga como el mar, un borrón negro bajo el cielo... Pero el corazón de la ciudad no está muerto. Hay dentro, muy dentro de la ciudad misma, unas luces que le dan vida. En esos dos o tres cafés abiertos vive y palpita un corazón iluminado... Es el corazón de la noche que fulgura como una antorcha de pecado, sobre el fracaso de todas las virtudes. Y... en la sombra canta la aventurera como una sirena alucinante. Ella nos guiará al través de las calles silenciosas y largas hacia el encanto de lo imprevisible.

Después el día irá abriendo su abanico de luz en una sonrisa blanca; y los bultos de los parias que han permanecido unas horas alejados de su tragedia cotidiana, mientras dormían sobre el banco hermano de su abandono, acusarán una dolorosa majestad caída, en el descarnado horror de sus verdades. La piadosa mentira de la noche nos ha ocultado el espectáculo de esas lacerías de las cuales todos somos responsables.

Irán esfumándose las dolorosas del amor en una fuga impensada, como deshechas en luz... Y la noche en fin, la buena maga, se despedirá de nosotros con un gesto último, con una mirada fraternal y picareza, dando su espalda de sombra al día.

Entonces en la placita solitaria circundada de plátanos, en esa casita de aspecto colonial, un poco triste de abandono y silencio, se abrirá un balcón y se asomarán a saludar al día—en una sonrisa de batas claras—dos mujercitas madrugadoras, recién despiertas, lindas y vulgares, cuyos ojos cegados de sueño y castidad, no han mirado la noche...

De ellas seguramente va a ser el día...

MANUEL GARRIDO.

Minas, Verano/23.

—*—

Epistolario amoroso

Locamente enamorada del simpático rubio de ojos verdes, enigmáticos y porte elegantísimo, cuya residencia está en una calle que lleva un nombre histórico. Lo llaman cariñosamente D... Si no está comprometido contésteme, y si lo está desengañame; es siempre mejor vivir desengañada que engañada.—Rubia enamorada.

Mi ideal es el simpático morocho que estuvo hablando conmigo la noche del jueves 4, cuando me dijo que se iba para Artigas, y que volvería pronto. Si ha vuelto y no le he sido indiferente conteste a—Morocha sonriente.

Me impresionó agradablemente la conversación y la amabilidad del simpático estudiante de Paysandú, que tiene un apellido inglés, y que me preguntó donde quedaba el hotel... ¿Recuerdas? Si no le soy indiferente vuelva al lugar del domingo pasado.—*Enamorada ardiente.*

Al Rubio: Recuerdas mi despedida del 20 de Noviembre? ¡Hasta nun-

ca! te dije, pensando en que podría vivir sin tí. Extraño amor sin esperanza me subyuga, y sufro. ¿Por qué no vuelves.—*Alondra.*

H. M.: Ha sido tan grande tu enojo que ya te has decidido a no verme más? Por qué no pasas como antes por casa a conversar, o es que nunca fuí nada en tu vida de triste? Otra vez como antes, te ofrezco mi amor. ¡Ven!—*Tu Licha.*

Federación Rural

VII Congreso de la Federación Rural- Sobre la importancia de los temas a tratarse

Señor Director de LA OPINION.
—Minas.

Estimando conveniente que los delegados de las entidades rurales del país ante el VII Congreso Rural a realizarse en la ciudad de Flores el día 9 de Marzo próximo, puedan estudiar debidamente los temas que se llevarán a la discusión del Congreso, el Consejo Directivo de la Federación Rural, ha pasado a las Sociedades Rurales de la campaña la circular que transcribo y que por tratarse de un asunto de importancia agradecería al señor Director quisiera dar cabida en las columnas de su ilustrado diario.—Dice así:— Señor Presidente...

El Consejo Directivo de la Federación Rural, que tengo el honor de presidir, resolvió en su última sesión, remitir a la Sociedad de su digna presidencia, un ejemplar del folleto editado por el Ministerio de Industrias, que contiene el Proyecto de Ley «DIVISION DE LA TIERRA E INTENSIFICACION DE LA PRODUCCION», presentado al Consejo Nacional de Administración, por el ex-Ministro de Industrias, Dr. Luis C. Caviglia.

Por considerar este Consejo que se trata de un proyecto de serias proyecciones para nuestra economía rural, ha resuelto someterlo al estudio y discusión del Congreso en cuyos debates también participara su autor, el Dr. Caviglia.

En consecuencia, el Consejo ha considerado que existe positivo interés en que las autoridades Directivas de los organismos federados, así como los delegados que han de representarlos en el Congreso estudien

previamente el asunto, de modo que en el referido acto pueda considerarse el Proyecto con plenos conocimientos en todos sus aspectos, teniendo de antemano, los señores delegados, la opinión de las Sociedades respectivas y a fin de que el Congreso pueda manifestar ampliamente la opinión que le ha merecido a la campaña esa iniciativa parlamentaria.

El Consejo cree también de su deber hacer presente a esa digna Directiva la conveniencia de designar sus representantes al Congreso, lo más brevemente posible, a fin de que puedan estudiar con el detenimiento necesario los puntos que deben ser discutidos, evitándose con ello que, por haber sido nombrados a última hora, se encuentren algunos en la imposibilidad de participar en la discusión de los asuntos, cosa que ha ocurrido algunas veces en Congresos anteriores y que ha motivado observaciones de los señores delegados a las autoridades dirigentes del Congreso.

El Consejo se ocupa actualmente en redactar la Orden del día que regirá en el mencionado acto, y una vez que esté pronta le será comunicada a esa Sociedad, así como a los señores delegados que ella designe, cuyo nombre y dirección ruego al señor Presidente quiera hacérmelos saber en cuanto le sea posible.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo con las seguridades de mi más distinguida consideración.

FIRMADO:—CARLOS M. URIOSTE.
Vice-Presidente: J. AMÉRICO BEISSO,
Secretario ad-hoc.

Crónica Social

Quiénes son los hombres que gustan a las mujeres?

Sobre todo hay una cualidad moral que todas las mujeres aprecian altamente, cualquiera que sea el grado de su inteligencia y de su educación, una cualidad eminentemente viril, y es el valor. El valor en el hombre, es como la gracia en la mujer, puede hacer veces de juventud y de belleza, y tiene tanta fascinación para el mundo femenino, que las mujeres le son indulgentes, aún cuando se envuelva en la fastidiosa

capa de la desvergüenza. La simpatía de la mujer por la casta militar, que ha dado origen a tantas sátiras más o menos punzantes, no deriva más que de este natural impulso de su naturaleza débil, hacia lo que es fuerte, heroico, quizá por las leyes de compensación.

La divisa hace presuponer en quien la lleva, valor, audacia, firmeza, lealtad, todas las cualidades heroicas por las cuales la mujer como el niño experimentan una reverencia innata y grande. Y todas las mujeres, desde la dama a la aldeana, son y serán siempre sin piedad para el vil, para el pusilánime, para el tímido, para el prudente, para el débil.

Otra cualidad que la mujer apre-

cia muchísimo y que viene quizá de la misma fuente del valor, es la calma, la llamada sangre fría, en los momentos difíciles de la vida. La mujer que por naturaleza es impulsiva, trata de exagerar sentimientos y faltas, víctima de sus nervios y de sus fantasmas, siente necesariamente a quien sabe dominarse, que no pierde la exacta noción de las causas y el justo juicio de los hechos, ni el sentimiento de su dignidad por fuerte que sea la tempestad de su mundo moral, la misma simpatía compuesta de admiración y de respeto que la atrae hacia los héroes.

Otra dote que seduce a los corazones femeninos y que la agitada y nerviosa vida moderna va haciéndose algo rara, es la cortesía. También ésta puede hacer veces de belleza, de juventud, del saber; tanta es la gratitud que la mujer siente hacia quien interpreta las delicadezas de su alma, las aspiraciones de su sentimiento. No hablo de aquella insulsa galantería adulatora que no puede satisfacer más que a las coquetas y a las colegialas, sino aquella cortesía natural, tranquila y constante, que templada las angustias y las rudezas innatas en los hijos de Adán, y al mismo tiempo quita una de las más fáciles causas de choque entre los dos sexos, dispone a la mujer para la benevolencia y la predilección.

¿Y la belleza?

¡Casi la había olvidado! Ciertamente, la belleza es la cualidad que enciende las simpatías más rápidamente, pero es también la que si las deja extinguir no las podrá volver a encender. La belleza es como el cerro: al lado de otras cifras puede dar un valor fabuloso, pero al lado de otros cerros, aunque sean un millón, significará siempre ¡la riqueza del nada!

De nuestro jardín

La bellísima niña que hoy bosqueja, inicia con sus quince primaveras, sus primeros triunfos en los salones. Dotada de una belleza poco común, realza su gentil personita, ese don de gentes, herencia de sus mayores.

Blondos cabellos forman marco al delicado óvalo de su rostro, donde sus ojos verdes ponen su nota luminosa.

Tiene su lujosa residencia en una de nuestras calles centrales.

¿Su nombre? Sus amigas, que forman legión, la llaman por un cariñoso apodo.—*Isolda.*

VIAJEROS—Para campaña la señora Juana Cal de Melogno, sus hijas Petrona y Ofelia y los niños Mary, Marcelino y Yolanda Reina Melogno Cal Mendibehere.

—Partió para la capital con el propósito de ingresar a uno de los principales sanatorios, el señor Félix Piriz, quien será sometido a una delicada intervención quirúrgica.

—Con objeto de visitar su familia ha llegado de B. y Ordóñez el señor Ramón J. Fernández.

Publicación a pedido

El 30 del pasado mes y a año se celebró en esta ciudad el enlace de la señorita María Juana Machín con el señor Alberto Gadea, personas vinculadas extensamente a nuestra sociedad, por su distinción y buen rato.

La gentil pareja fué muy agasajada recibiendo multitud de obsequios de valor, entre los que figuraban:

Ramona Acuña de Sanz, un juego lavatorio, Emilia M. de Sánchez y hermanas, una lámpara, Ramonita S. de Casas, un reloj, Rogelio Gadea un juego de té, Félix Pastorino un porta vasos, Liboria S. de Silveira, un par floreros, Elvira Gadea una docena pocillos, Valentín Astor y familia, una polvera, Servanda A. de Ramos, un juego de té, Ramonita Ramos, un almohadón, Elvio Fernández, una jarra, José Villalba y señora, una frutera, Leontina Benítez, una mantiguera, Antolín del Barrio y señora, una bombonera, Carmen Gadea, un juego de agua, Fernando Gortari y señora, una bombonera, Juan Lorenzo, un reloj, Elena Álvarez, un mate, Rufemia M. de González, una jarra, Cándido Rodríguez y familia, un juego de agua, Pedro Machín y señora, un mate de plata, María J. Fernández, un juego de agua, Arturo Machín, una docena de copas, Rogelio Melgar y señora, una dulcera y una docena de copas, Cándida R. Gadea, un juego de copas, Stas. de Rodríguez Varela, un prendedor, María Piana Arias, una jarra, Adela C. de Fernández, una tohalla, Ramón Llambí y señora, un sendero, Teodoro Gadea, un mate de plata, Serafín Graña, un vaso de plata, Jacinto Alvariza, una frutera, Leandro Machín, un mate de plata, Joaquina Carrasco, dos estatuas, Neldita Casas Benítez, una terracota, Corrales y Pastorino dos terracotas, Angelita M. de Meuda, dos estatuas, Luis Marie y familia, dos terracotas.

—*—

Deportes

Recibimos y publicamos

Señor Director de LA OPINION.

Le quedaríamos muy agradecidos si nos hiciera el bien de publicar en el periódico tan ilustrado como tan dignamente dirigido por usted, las siguientes líneas que tienen por objeto desvirtuar una versión circulante en estos días, en los círculos deportivos que nos daban como dispuestos a abandonar las filas del «Roberto Chery» F. C., cosa que queremos desvirtuar por la presente; pues seguiremos actuando en el club, donde hemos encontrado siempre buenos compañeros de cuadro y dirigentes a quienes acompañaremos siempre en su gestión progresista.

Agradeciéndole de antemano la publicación de la presente, lo saludan con la mayor consideración.—Juan A. Cano—Vicente Cataneo.—Minas Enero 1923.

Rincón Femenino

A LAS LECTORAS:

En esta página una distinguida educacionista de nuestra sociedad dará respuesta a todas las consultas que lleguen por lema «La mujer». Las esquelas serán dirigidas bajo pseudónimo a nuestra redacción, incluyendo en el sobre: Para «Maestría» de Rincón femenino.

LA EDUCACION DE LA MUJER

¿Qué se debe enseñar a las muje-

res? Con esta pregunta, un importante periódico norteamericano inició, no ha mucho, una interesante encuesta, poniendo en tela de juicio el criterio femenino para responder lógicamente a ella.

La mujer, que es el alma de los pueblos, el escultor tenaz y tierno que cincela el corazón del niño, el alfarero que saca de la arcilla ánforas preciosas, que guardan la esencia de esas almitas blancas y delicadas, deben ante todo ser conscientes de su rol de mujer, para luego ser madres buenas; madres que den a la tierna alma del hijito una inteligencia clara y un corazón capaz de todas las noblezas...! La mujer actual que ha dado un paso hacia la civilización, que se educa en un medio más extenso y más completo, esa es la que mañana será la mejor madre, hermana hija o esposa puesto que, se le han dado medios de defensa para encarar la vida y luchar con ella si las necesidades lo exigen.

Esas mismas mujeres que significan fortaleza de espíritu, son capaces de sentir también, toda la gama de dulces sentimientos, vaciando en ellos la infinita ternura de un verdadero corazón de mujer...!

Y así es que el tribunal norteamericano ha dado su fallo juicioso y severo por la respuesta que transcribo y que es un verdadero compendio de virtudes femeninas... «En primer lugar debe dársele una buena y completa educación y una sólida instrucción.

Coser, lavar, planchar y hacer sus vestidos, así como guisar y ser buenas reposteras.

Decirles que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene, pues de lo contrario se va a la indigencia y a la miseria.

Enseñarles que un vestido de lana comprado al contado, vale más que uno de seda comprado a plazos. Enseñarles a comprar, a hacer la cuenta de la cocina y a dirigir los quehaceres de la casa. Hacerle comprender que un hombre trabajador, aunque no tenga nada de elegante, ni bien vestido, vale más que una docena de pelimetres imbéciles y vanidosos. Después de conseguida y realizada esta enseñanza puede aprender el piano, pintura, etc., pero teniendo siempre presente que estas artes son secundarias en la educación.

Enseñarles a despreciar las vanidades, a odiar el disimulo y la mentira y cuando llegue el tiempo de casarlas, hacerles comprender que la felicidad dependerá, más que de la fortuna o posición social de su marido, de su carácter y de sus buenas cualidades.»—*Dama duende.*

CARTAS DE MUJERES

Amiga buena y querida: Cuando veía perderse en las brumas del olvido, una amistad que creía saturada de felicidad y cariño... Cuando en vano me preguntaba por qué motivo reinaba absoluto mutismo entre nosotras, surges tú... la muy querida, como alba paloma de paz...!

Gracias amiga! Tu carta ha llegado a mí, en uno de esos momentos terribles, en que la amargura brota a raudales del corazón herido... en uno de esos instantes de verdadero dolor... en que quisiéramos morir... En que quisiéramos sentir helado a nuestro corazón... tan cansado de la-

tir... tan cansado de soñar... tan cansado de sufrir...! Oh! dichosos los egoístas... los que no aman... los que marchan imposibles y sin ningún dolor en el alma...!

También tú, querida, sufres esas patologías nerviosas... esas angustiosas inquietudes del alma cuando quiere... cuando quiere con toda su alma...! Tú no eres feliz y por un pensamiento reflejo has sido atraída hacia mí que tampoco lo soy...! Es que siempre te quiero con el inalterable cariño de otrora y apesar de la ausencia, se adivinan y comprenden nuestros corazones... Sentiría un goce tan supremo si retornaras, si volvieran para mí, los días felices en que se besaban nuestras almas!

Me preguntas si no he dado mi corazón y te respondo, que nó, porque el día que lo entregue, ha de ser para la eternidad... y siempre he creído que se ame nada más que una vez... No eres tú acaso de mi parecer? Analiza detenidamente a tu corazón y verás cuánta verdad... encierran mis palabras!

¡Me ha extrañado tanto verte hablar tan ligeramente del amor...!

Antes de decidirte, piensa... piensa mucho, querida amiga... piensa que un matrimonio sin cariño, es un jardín sin flores... es la desgracia para toda la vida; por eso desearía que en todas las mujeres, no aceptaran a nadie más que al que elija el corazón, si es que es digno de su amor... Y si no fuera... tratar de olvidar, porque serían entonces más desgraciadas...

Creo no te enojará mi dureza para juzgar, bien sabes tú, que la sinceridad es mi lema. Cariñosamente. —*M. M. Agnesa Wisson.*

La página de todos

En esta sección publicaremos a medida que vayamos recibiendo, las colaboraciones, no muy largas, que se nos envíen sobre cualquier tema publicable, en prosa o en verso, reservándonos claro está! el derecho de opinar o no sobre ellas. Pero las más de las veces las publicaremos sin observacion alguna, tal cual vengan, para que los autores sufran las consecuencias de... la ironía popular.

Yniciamos hoy la sección con la que vá más abajo, escrita según suponemos, en verso, por su autor y que se recomienda solo por su valor. (i)

Advertimos a su autor que debe enviarnos su nombre si quiere que le publiquemos la sabrosa colaboración «El Amor y la...»

MUJER Y AMOR

Amame... mujer y comprenderás por que con ansias te miro y cuenta te darás que es por tí que deliro.

Yo siempre te quise, tu no me quise yo a tu lado todo es placer. yo que amo, que eres mi inolvidable ser no te puedo difamar.

Yo siempre te quise, siempre te amaré por tí siempre esclavo seré.

Tú que eres para mí el ángel de la guarda, quiero que tu amor me des.

Mujer... algo hay que reprimes, por qué tu corazón gime. si es que no me quieres amar... Minas, Enero de 1923

ALMA DE POETA.

GONZALEZ Hnos.

COMESTIBLES EN GENERAL—ALMACEN, POR MAYOR Y MENOR, CALLE BRIGIDO SILVEIRA ESQUINA JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Para hacer sus compras consulte precios, sin compromiso. Teléfono Núm. 390

Provisión CONFORT

de PELEGRINO A. ARCE

Se ha trasladado este acreditado comercio del local que ocupaba en la avenida José P. Varela a la calle Tapes N.º 135 esquina B. Silveira.

Con tal motivo y como medio de propaganda a rebajado los precios de los principales artículos VISITAR LA CASA ES HACERCE CLIENTE. TELÉFONO N.º 89—MINAS.

Tintorería Italiana—de CARMELO CRECENZIO

CALLE FLORIDA ENTRE BRIGIDO SILVEIRA Y MANUEL CARABAJAL

En esta casa se tienen penchos, trajes, sombreros, alfombras, carpetas, cojinitos, etc., etc. y empleando las mejores tintas.

La casa es atendida por su dueño, quien puede ofrecer al cliente un trabajo perfeccionado por su gran pericia en la materia.

LA ESMERALDA—de JOAQUIN A. MARTINEZ

Peluquería, perfumería, mercería y artículos para hombre

Calle Batlle y Ordóñez casi esq. J. Farina. (al lado de la panadería de Deubaldo).—Servicio rápido y de confianza, rigurosa higiene. La casa es atendida por su propio dueño, contando además con un oficial competente; haciéndose la semana rotativa.

Trabajo irreprochable. La casa está abierta los domingos

Tarifa

de suscripción

Mensual		\$ 0.30
Trimestre	adelantado	< 0.90
Semestre	<	< 1.80
Año	<	< 3.50
Núm. suelto		< 0.08
< atrasado		< 0.10

Juan P. Dornaleche

MÉDICO

Calle Solís, Plaza Principal
Teléfono Núm. 252

Manuel C. Fernández

MÉDICO

Consultorio: calle Itzaingó entre Batlle y Ordóñez y B. Silveira.

Eduardo Loedel

MEDICINA EN GENERAL Y SÍFILES
Calle B. y Ordóñez casi esq. Farina

José S. Abud

COMISIONES EN GENERAL. VIAJA DIARIAMENTE A MONTEVIDEO Y VICEVERSA
AGENCIA: 18 DE JULIO N.º 215
TELÉFONO 598 MINAS

Venta permanente de cigarrillos, fósforos y los afamados caramelos «Besos», «Media Luna» y «Apiario Iris».

CASA PARTICULAR: Isidoro de María N.º 1429. Teléfono N.º 1537 (Aguada). Recibe órdenes y encomiendas: Miguelete N.º 1070, frente a la Estación del Ferrocarril Central, Montevideo.

Todo pedido debe ser acompañado del importe aproximado para ser atendido con preferencia.

Marcelino T. Isain

Contabilidad, Teneduría, Balances, Liquidaciones, etc.
ORDENES: TELÉF. NÚM. 558. MINAS

Lauro C. Machado

CORREDOR DE LA OPINION
Encargado de avisos comerciales y suscripciones.